

<https://porisrael.org/2024/12/23/negacion-omision-complicidad-despreciable-siempre/>

Negación; omisión; complicidad: despreciable siempre

diciembre 23, 2024

Categorías: [Antisemitismo](#), [Holocausto](#)

por: [Dr. Eduardo Kohn](#)

Fuente: *Radio Jai*



Hace 6 años Polonia aprobó una ley que tipifica como delito acusar a los polacos de ser cómplices en el Holocausto nazi. La ley prohíbe también describir a los campos de concentración situados en este país como “polacos”. Quienes se refieran a los campos de exterminio de este modo podrán ser penalizados con hasta tres años de cárcel. ¿Qué sucedió para que se llegara a esto? Lo comentamos más de una vez en esta columna: el reconocido profesor e historiador de la Universidad de Ottawa Jan Grabowski realizó en los últimos lustros profundas investigaciones sobre el accionar de los polacos respecto de los judíos durante la ocupación nazi y, por ende, durante la Shoá. Libros y notas de prensa de Grabowski demostraron irrefutablemente que una importante cantidad de polacos cometieron acciones criminales contra sus vecinos judíos, y que debería ser reconocido por Polonia. Ha sido al revés. Polonia se ofendió, señaló que ellos fueron víctimas (lo cual es cierto pero no todas las víctimas eran polacos y sí todos los judíos fueron víctimas) y que era inaceptable lo escrito por Grabowski.

Yad Vashem ha anunciado hace poco que tiene a disposición de todo el público un nuevo libro de Grabowski titulado: "De servicio o En servicio", y el subtítulo refiere al rol de la policía de uniforme azul y la policía criminal polacas durante el Holocausto. Grabowski estudió toda la documentación que pudo encontrar en archivos tanto polacos como alemanes. Considerando la ley polaca de 2018 que mencionamos al comenzar la nota, que criminaliza una investigación como la de Grabowski, su nuevo libro que le ha tomado 10 años escribirlo, es hazañoso. Entrevistado por Jewish Telegraph Agency (JTA), Grabowski señala: "Leí en los documentos de la policía polaca una descripción de cuántos judíos lograban matar por día independientemente de lo que hicieran los nazis alemanes. Dejaron documentado por ejemplo como un policía polaco le pidió un vaso de vodka a un judío prisionero y luego de que se lo diera lo asesinó a quemarropa. Leí como mataron compañeros de escuela y amigos de la adolescencia sin ningún problema, incluso en lugares donde los nazis nunca fueron en todos esos años". Grabowski es contundente: "No es fácil escribir un libro sobre semejante investigación cuando me han perseguido varias organizaciones polacas y una legión de abogados para intentar desacreditarme o que renuncie a mi tarea. Creo que una profunda y completa investigación histórica independiente es imprescindible para evitar que se reescriba la historia y se instale una narrativa de todos los polacos salvando judíos".

El libro se centra en la llamada policía de azul polaca que si bien se estableció por los nazis cuando invadieron Polonia en 1939, ya existían en realidad y eran unos 20 mil. El libro pone énfasis en una metamorfosis que se ha estudiado mucho a nivel de policías que en toda Europa respaldaron a los nazis y perpetraron todos los crímenes que la historia registra. La metamorfosis fue como señala Grabowski algo difícil de interpretar. Cómo policías que se ocupaban de ordenar el tránsito se convirtieron de la noche a la mañana en feroces asesinos. La investigación como destaca Yad Vashem tiene un valor agregado en el caso de Polonia. Antes de la invasión nazi vivían más de 3 millones de judíos en decenas y decenas de ciudades, villas y pueblos polacos.

Las investigaciones históricas en general se han centrado en las grandes ciudades, pero no en lugares pequeños. De los 340 guetos en

Polonia, en el 83% de los mismos había menos de 5 mil judíos en cada uno de ellos. Allí llegó la policía de azul, sobre ello investigó Grabowski.

El libro marca tres etapas de la persecución y asesinato de los judíos polacos. La primera fue encerrar a los judíos en guetos y para ello les dieron un rol central a los policías polacos. Se crearon las conocidas leyes nazis restrictivas en cuanto a vivienda, alimentación, etc. Pero Grabowski agrega que hasta hoy los historiadores no han profundizado sobre cómo la policía polaca se ocupó con rapidez de las leyes antijudías e hizo que la hambruna apareciera velozmente junto a enfermedades y epidemias.

La segunda fase empieza en 1941 con la orden de liquidar los guetos. Para hacer subir a los judíos a los vagones que iban a Auschwitz y Treblinka, la policía polaca hacía redadas y asesinaban a cualquiera que se resistiera. Los nazis no obligaron a los policías polacos a hacer lo que hicieron, los escuadrones policiales tomaron sus iniciativas. En 1941, escribe Grabowski, la policía polaca asesinaba judíos en todo momento.

Después de la desaparición de los guetos, comenzó la tercera fase. En esos años, los polacos cazaban judíos que se habían escapado, les robaban todo y los mataban en complicidad con los ciudadanos del pueblo, y si era posible, como lo fue, los alemanes ni se enteraban. Grabowski hoy enfrenta dos juicios por su último libro, pero él no cede, y comenta que “el Holocausto es una marca universal de la maldad, pero a pesar de décadas de enseñanza sobre la Shoá, hoy hay gobiernos que tuercen la verdad para sus propios fines e intereses políticos. Y esto es muy grave y peligroso y siento que debo luchar contra esa tendencia para preservar el futuro”. Sabemos que Grabowski tiene razón y es muy cuidadoso en esta última acusación que abarca no sólo gobiernos, sino también academia, periodismo y redes sociales. Las brutalidades antisemitas de los presidentes latinoamericanos de Colombia, Brasil, Venezuela, Cuba, etc., banalizando el Holocausto y haciendo comparaciones tan perversas como falsas no son sólo de este continente. Basta recordar al Fiscal de la CPI hoy acusado de acoso atacando a autoridades de Israel mientras tiene encajonadas hace 10 años las pruebas de las barbaries perpetradas por Chávez y Maduro.

Cuando hemos analizado otros libros de Grabowski, no hemos eludido hacer alguna puntualización y no lo vamos a hacer ahora. Sí es cierto que Polonia fue invadida por los nazis y convertida en una suerte de gobernación borrándolo como país. Sí es cierto que hubo muchos polacos asesinados en los campos de exterminio y en las cárceles de la Gestapo porque se les consideró enemigos del Reich. Sí es cierto que los nazis se llevaron niños polacos para arianizarlos. Sí es cierto que hubo polacos que se jugaron la vida escondiendo judíos y salvándolos de la muerte. Y de esto último seguro que quienes nos escuchan o leen conocen más de un ejemplo cercano en el país donde ahora viven.

Pero cada cosa en su lugar. Las investigaciones de Grabowski son ciertas y probadas, e involucran entre perpetradores, cómplices e indiferentes a una importante mayoría de población. No reconocer eso o pretender que con leyes restrictivas se puede ocultar la historia es una torpeza política, o quizás algo peor e incalificable. Ningún historiador serio va a obviar ni un milímetro de la barbarie nazi. Pero ya lo dijimos muchas veces y lo repetimos: los nazis no estuvieron solos para perpetrar la Shoá. Ni en Polonia, Letonia, Lituania, Estonia, Francia, Noruega, Holanda, Bélgica, Ucrania, Rumania y podemos seguir. Y cada uno tiene su lugar en el pozo de la infamia de la historia.

Después de 14 meses de cometido el pogromo de Hamas, el Consejo de Seguridad aceptó recibir hace dos días el testimonio de Michael Levy, hermano de Or Levy, uno de los 250 secuestrados por Hamas. Extraemos algunas frases de Levy en Nueva York. “Quiero preguntarle a cada miembro de este Consejo que haría si quien está secuestrado fuera su hijo o su hermano. Lo que hizo Hamas no son sólo violaciones al derecho internacional sino un ataque contra la humanidad. Vuestro silencio es ensordecedor. Vuestra inacción es sofocante, y por cada día que este Consejo no ha cumplido con su tarea, el mensaje que le han enviado al mundo es claro: vale la pena salvar las vidas de algunos, pero de otros, no vale la pena”.

Grabowski está preocupado que la marca de la maldad pueda desvanecerse en el mar de la banalización y en los océanos del odio. La acusación de Michael Levy no es mucho menor. Le pudo decir al Consejo de Seguridad, a potencias que mientras él hablaba estaban asesinando

civiles, a países cómplices, indiferentes y negadores de la realidad que pueden ver hoy en tiempo real, que han delinquido porque han decidido con sus políticas miserables que hay vidas que valen y otras no. La historia registra y no olvida. Nosotros tampoco.

Mosab Hassan Yusef (El Principe Verde) dice claramente: “La identidad palestina es el victimismo”

**Entrevista a Pilar Rahola en el marco del IV Foro Latinoamericano
Contra el Antisemitismo**

0-0-0-0-0-0

<https://porisrael.org/2024/12/23/la-autopsia-de-la-verdad/>

La autopsia de la verdad

diciembre 23, 2024

Categorías: [Antisemitismo](#), [Medios](#), [Mundo](#)

por: [Edgar Cherubini](#)



Afiche en un pasillo del diario Le Monde donde se lee: “Nunca fue un conflicto. Siempre ha sido un genocidio”. La imagen muestra una mano con un producto desinfectante rociando la bandera de Palestina, cuya etiqueta dice: “Limpieza étnica”

Es escandaloso el sesgo de algunos medios ocupados por la izquierda sobre los acontecimientos en el Medio Oriente. Calificar a los terroristas de Hamás como “movimiento de resistencia” guardando un silencio cómplice sobre las masacres perpetradas por estos despiadados asesinos, así como la desinformación sobre lo que realmente ocurre en Gaza y la actuación en legítima defensa de Israel, contribuyen a ocultar la verdad. En la esfera política francesa y en la dirección de la mayoría de los medios de comunicación, incluyendo los medios públicos, una liga de intelectuales, políticos y periodistas, utilizando en forma difusa las banderas del multiculturalismo, el tercermundismo, el wokismo y el antiimperialismo, así como el de un humanismo mal entendido, nadan juntos en esa turbia marea antidemocrática y

antioccidental orquestada por el comunismo internacional y los movimientos fundamentalistas islámicos. Algunos promotores de esa turbia tendencia llegan a traicionar sus propios valores al aliarse con todo aquello que atente contra Occidente y hasta contra su propio país.

La omertà* en los medios de izquierda

La omertà o ley del silencio es el código de la mafia siciliana que desde el siglo XVI prohíbe informar sobre las actividades delictivas en las que un testigo o una de las personas inculminadas prefiere permanecer en silencio por miedo a represalias o por proteger a otros culpables, incluso en su propia defensa cuando el acusado es inocente de los delitos imputados. En los códigos de la mafia, romper el juramento de omertà es castigado con la muerte. En Francia es notoria la omertà y el sesgo periodístico de los medios de izquierda. La ideología por encima de la objetividad, las desviaciones, falsas informaciones y el negacionismo están sepultando el periodismo y con éste la confianza del ciudadano en los

medios. El diario Le Monde (1944) se sitúa a la cabeza de esta autopsia de la verdad junto con otros medios, incluyendo los canales de televisión del Estado.

La reacción del público se refleja en esta imagen tomada de X. Dice: “Le Monde cambia de formato: más compacto, más práctico, más ecológico»

Eugenie Bastie (1991), editorialista de Le Figaro y CNews, publicó un trabajo de investigación titulado “La gente tiene miedo, es la omertà: un creciente malestar por el trato dado a Israel en el diario Le Monde” (Les gens ont peur, c’est l’omertà»: au Monde, un malaise grandissant sur le traitement d’Israël dans le journal, Le Figaro, 18/12/2024), en el que denuncia el sesgo periodístico de Benjamin Barthe, subdirector del servicio internacional de dicho vespertino y el clima nocivo en el que laboran sus colegas: “La gente tiene miedo, es la omertà”, afirma. Durante un año, ha habido una profunda ira tanto dentro como fuera del periódico por la forma en que aborda el conflicto entre Israel y

Hamás. En la redacción reina la ley del silencio: prueba de ello es que todos los periodistas con los que contactamos para esta investigación prefirieron permanecer en el anonimato. Una parte de la redacción está abiertamente del lado de los palestinos. Lo cual no es nuevo, lo que es más problemático es la indulgencia mostrada hacia los verdugos de Hamás y el odio manifestado hacia el Estado hebreo. En el corazón desinfectado de estas oficinas de vidrio y acero, una pared entera dedicada a Gaza está rematada con una pegatina que dice “alto al genocidio”.

La cobertura sesgada del conflicto a veces se convierte en controversia. El 7 de octubre de 2024, aniversario de los atentados, circuló una portada de Le Monde, Edición especial: “Gaza aplastada por un año de guerra y caos”.

¿Torpeza? ¿Mala fe? ¿Expresión de un tropismo propalestino? Después de esta portada, el periódico vivió una oleada de bajas, cuyo alcance es difícil de conocer, pero lo suficientemente importante como para sensibilizarlo internamente. Este incidente no

es el primero”. Pocos días después del 7 de octubre de 2023, el periódico ya había tenido que hacer una corrección en su cobertura sobre el bombardeo del hospital de Al-Ahli, tras atribuírselo al ejército israelí, cuando en realidad se demostró haber sido causado por el lanzamiento fallido de cohetes palestinos. Otra muestra del sesgo de Le Monde, fue el de calificar a Hassan Nasrallah de “mártir” en su obituario, siendo el líder de Hamás y autor intelectual del pogromo del 7 de octubre. Sobran los comentarios sobre la línea editorial del diario en la que se califica a Hamás como un “movimiento de resistencia palestino” o “eje de resistencia” para designar las atrocidades de estos sádicos terroristas.

¿Es el barco que se mueve o es el paisaje?

Eugenie Bastie comenta cómo el cinismo se ha posicionado en ese diario: “En un foro en línea con lectores de Le Monde hace unos meses, el subdirector Gilles van Kote respondió lo siguiente a un suscriptor que le preguntó sobre la línea izquierdista del periódico: “Lo que veo

es que parte de los lectores de Le Monde se han vuelto de derechas, al igual que la sociedad en su conjunto. Mientras que yo me inclinaría a pensar que Le Monde se ha mantenido fiel a su base de valores, lo que puede llevar a algunos a considerar que se ha deformado. Entonces todo depende del punto de vista: ¿es el barco el que se mueve o el paisaje?”.

En Francia y en los países donde reina el socialismo, la información veraz y objetiva está cada vez más confiscada por el cinismo de la izquierda, al detentar el control de los servicios públicos del Estado al servicio del aparato asociativo y militante del progresismo y sus derivaciones ideológicas que van desde la promoción del multiculturalismo y la inmigración, que está demoliendo los valores sociales, hasta las alianzas con el islam radical, su nuevo proletariado. Estos medios apoyan por igual a los regímenes dictatoriales y corruptos de Cuba, Bolivia, Nicaragua y Venezuela, países que conforman la nueva internacional comunista del Foro de Sao Paulo, integrada por la izquierda iberoamericana, guerrilleros,

narcotraficantes y grupos terroristas como Hezbolá y Hamás que campean a sus anchas en esos tristes trópicos financiados por Irán, China y Rusia. Salvo contadas excepciones, sus atrocidades no son mencionadas por los medios que, con su silencio, les otorgan legitimidad, por el contrario, les brindan espacio mediático disfrazándolos con todo tipo de eufemismos.

Si la omertà, también conocida como la “ley del silencio”, es una norma de lealtad entre miembros de la mafia, ésta es notoria en los medios controlados por la izquierda, la regla es, por tanto, la mecánica de mentir por omisión. El silencio por conveniencia ideológica es el “efecto Lucifer” al que apunta el psiquiatra Philip Zimbardo (The Lucifer Effect: Understanding How Good People Turn Evil, 2007), “El mal de la inacción o del silencio es una nueva forma del mal, que apoya a aquellos que perpetran el mal”.

Ted Cruz: “Las protestas antisemitas en las universidades terminarán el próximo año”

Mosab Hassan Yusef (El Principe Verde) dice claramente: “La identidad palestina es el victimismo”

0-0-0-0-0-0

<https://www.radiosefarad.com/la-informacion-de-actualidad-con-comentario-24-12-2024/>

La información de actualidad con comentario 24/12/2024

23 Kislev 5785 (23/12/2024)

[Autoridad Palestina](#), [Hamás](#), [hutíes](#), [Irán](#), [Israel](#), [israelíes secuestrados](#), [Netanyahu](#), [protestas](#), [terroristas](#), [Trump](#)

NOTICIAS – Titulares de hoy: Netanyahu promete intensificar la lucha contra los hutíes y hay presiones para atacar directamente a Irán.

Hamás ha dado señales de vida de algunos rehenes, mientras continúan las conversaciones para su liberación.

Las protestas públicas semanales instan a Netanyahu a llegar a un acuerdo sobre los rehenes, sin liberación gradual.

El candidato de seguridad nacional designado por Trump amenaza a secuestradores de estadounidenses con una “bala en la frente”.

La Autoridad Palestina afirma que un agente de seguridad murió “por disparos traicioneros y cobardes” en Yenín (en la imagen, fuerzas de seguridad palestinas en la ciudad) durante enfrentamientos con terroristas.

0-0-0-0-0-0

<https://porisrael.org/2024/12/18/pilar-rahola-el-purgatorio/>